

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 13.

Alicante 20 Mayo 1899.

Año I.

SUMARIO

iii Plena reacción católica!!! por Meridiano.—La Santísima Virgen María, por F. M.—iii El Hidro-Gravómetro Piñón, por D. R. Banús.—Influencia de la Instrucción primaria en la cultura de los pueblos, por D. A. Cremades Bernal.—*Misceláneas*.—*Sección Religiosa*: Cultos.

iii PLENA REACCIÓN CATÓLICA!!!

—D. Prudencio ¿y eso, usted por aquí y con esa cara de concejal derrotado?

—¿Verdad, D. Federico, que yo no soy beato?

—¿Qué ha de serlo usted!!

—¿Verdad que yo tengo menos escrúpulos que el gobierno, (que fué) para entregar las colonias que nos legaron nuestros padres?

—Claro que sí.

—Pues, así y todo, vengo pasmado.

—¿Que qué pasa?

—Vengo del Circo de oír á esa librepensadora, masona y qué sé yo cuántas cosas más.

—Bueno, ¿y qué ha dicho?

—¡Una friolera! Mire usted, ha dicho que tiene la conciencia libre, el pensamiento libre y muchas más cosas libres.

—Y como *piensa* libre, quiere que todos pensemos como ella ¿no es eso?...

Y qué más ha dicho?

—¿Qué más? Pues en primer lugar que es revolucionaria y después ha hecho una proclama revolucionaria, es decir me ha parecido á mí,

pues dijo que con los que eran en número podían acabar con lo existente.

—Eso al gobierno que le interesa.

—Y que los prisioneros de Filipinas no se verán en libertad mientras estén en el poder los asesinos de Rizal.

—Traslade usted eso á quien corresponda.

—Pero hombre, no se estraña usted de nada.

—¿Qué me he de estrañar? siga, siga.

—Pues ha dicho también que la mujer en vez de ir á confesar y á misa debe atender las obligaciones de su casa.

—Hombre; á eso pudo usted contestarle que en vez de condimentar venablos en forma de artículos que se ha aprendido de memoria, podía estar en su casa atendiendo á sus obligaciones y no corriendo por esos pueblos de Dios corrompiendo costumbres á ciencia y paciencia de las autoridades, que, fuera de las elecciones, lo miran todo con la misma indiferencia que las potencias europeas el robo de las islas españolas.

—En seguida hablo yo allí, cuando precisamente me estaba mirando con cara patibularia un candidato de Pedro Botero.

—Siga usted diciendo, que estoy curado de espanto.

—Deje que vaya recordando. ¡Ah! A las órdenes religiosas, papas, obispos, curas, etc., los puso de vuelta y media diciendo que ellos tienen la culpa de todo.

Seguramente esa... Belén se ha olvidado que los katipunanes, esos antros tenebrosos, cuarteles con cartilla oficial de la masonería y librepensamiento, fueron los que fomentaron la rebelión en Cuba y Filipinas como fomentaron la Septembrina del 68 y cuantas revoluciones ha habido.

—Siga usted D. Prudencio, que ya le veo convertido del todo y me regocijo. Ignoran esos gobiernos que nos rijen y nos rajan que esa indiferencia con que miran las cosas de Dios y esa farsa política callejera que siguen, es la mejor de las defensas de la Religión? pues no hay nada que desengañe tanto como ese juego de cubiletes que llaman política y que todo el mundo sabe ya lo que es. Entiendan esos gobiernos que Dios no los necesita para su defensa; que á la hora que le parezca acabará con ellos y que individualmente también puede dejar morir impenitentes á todos los que en altos puestos desempeñan fielmente el papel de Pilatos. *Crucifije, crucifije.*

—Pues aun hay más; dijo que el Sacramento del matrimonio era una *papa* y que la bendición que el sacerdote dá en ese acto, es un garabato más bien ó mal hecho.

—También atacó los Sacramentos de la Iglesia?

—Ya lo creo.

—Pero entonces el delegado del gobierno?...

—Debía ser mudo de nacimiento, porque no dijo esta boca es mía.

—No lo crea usted, no era mudo, es que llevaría instrucciones para

no interrumpir á la oradora. Ya sabe usted aquello de que tan solo por motivos graves se interrumpe al orador.

—Hombre no es grave todo lo que he dicho?

—No señor; atacar á la Religión, á los Papas; hacer befa de lo que merece más respeto; injuriar é insultar á Obispos etc. etc., eso es materia grave? No sabe usted que apesar de que la religión del Estado es la católica y que hay artículos en la constitución vigente que obligan á respetarla, para algunas autoridades es la pulga que menos les pica? No sabe que no está el tiempo para clericalismo según frase de Silvela? No sabe que hay que tener temor de Dios solo en casa según opina un *piísimo* general y que fuera de ella hay que pasar por Belén Sárraga y por todos los *belenes* que hemos pasado ya en poco tiempo? ¿No sabe usted que á las autoridades les importa una *calabaza* que estén los escaparates de kioskos y tiendas llenos de figuras indecentes y asquerosas que hacen salir los colores á la cara á los más despreocupados? ¿Ni qué les importa á las autoridades que estén las camareras en los cafés incitando las pasiones y haciendo en algunos casos presenciar alguna escenita más ó menos.... amorosa á cualquiera señora decente que se haya permitido pasar por la puerta de alguno de esos cafés?

Qué instrucciones darán las autoridades á los subalternos, cuando en medio de la calle y en su presencia se blasfema de Dios y como si nada?

Póngase usted un traje de militar en carnaval; vista usted de uniforme de un arma cualquiera del ejército ó una banda de música de un pueblo; diga usted cuatro verdades á un Gobierno, ó á un ministro, ó á un gobernador, ó á un alcalde, y verá usted como llueven artículos en el Código para empapelar á quien se atreva con uno de esos *dogmas* ó con una de esas *sagradas* é inviolables personalidades; pero castigar á quien como esa... Belén ha insultado, injuriado y escarnecido lo más santo y respetable... para esa y para todos los enemigos de la Religión, no encuentran motivo las autoridades para aplicarles la ley... ¡Cómo ha de ser! La tal Belén ha sido aquí más afortunada que en Valencia, Murcia, Mazarrón, etc., etc., donde dió cuenta de su persona en cuartos algo oscuros y húmedos el tiempo que dispuso quien podía hacerlo.

No lo dude usted, D. Prudencio, que estamos abocados á un abismo y el día que Dios se canse no sé que va á ser de todos.

Todo va degenerando, mi querido amigo. En otro tiempo tenía yo un amigo, Gobernador que fué de esta provincia, Valencia y Barcelona, cristiano de los que no tienen vergüenza de serlo en público, que la primera disposición que daba cuando tomaba posesión de su destino, fuera de las principalísimas de su cargo, era prohibir el juego en absoluto, suprimir las camareras en los cafés y no permitir desbarrar á ningún orador en materias de religión.

Nada, nada; hoy no hay más solución que el Diluvio sin Noé de que usted hablaba el otro día.

—Tiene usted razón. Y apropósito ¿en los altos del café Suizo vive

D. Jorge... ese señor que tenía enferma la oreja de un tirón que le dieron?

—No sé.

—Es que como veo entrar gente...

—Habrá otro enfermo ó lo que sea; á mí qué me importa?

—Perdone, D. Federico, pero como ese señor es amigo mío.

—¡Ah!.....

MERIDIANO.



La Santísima Virgen María

Pete, Mater mea; neque enim fas est, at avertam faciem tuam.

San Dionisio, refiere en una carta á San Pablo y dícele lo que reproducen algunos autores en estos términos.—Confieso ante la omnipotencia de Dios, la clemencia del Salvador y la gloria de la magestad de la Virgen su madre, que habiendo sido llevado por Juan á la deiforme presencia de la altísima Virgen, me rodeó exteriormente un resplandor divino tan grande y me penetró de lleno interiormente y sobreabundó en mí tal fragancia de aromas de todas clases, que ni mi cuerpo débil, ni mi espíritu pudieron sostener aquellas demostraciones de toda la eterna felicidad, desfalleció mi corazón y desfalleció también mi espíritu oprimido por la gloria de tan grande magestad. Afirmó á Dios que estaba presente en la Virgen que si tus divinas enseñanzas no me hubiesen instruido, hubiese creído que era ella un verdadero Dios. — De aquí que no me admiro que la Santísima Virgen inspirase la pureza con sola su mirada y su presencia, como dice San Ambrosio predicándonos su modestia. En el alma del justo dice San Pablo, asiste Dios con especial asistencia por medio de la gracia santificante, la Santísima Virgen fué concebida en gracia, esta gracia, en virtud de su correspondencia aumentó siempre en su alma de una manera inmensa. Cada acto meritorio de esta señora dice el P. Almeyda, que serían continuos en todos los días de su vida, la hacían crecer sobremanera en los grados de gracia santificante y cada grado de esta gracia la hacían mucho más bella y agradable á los ojos de Dios.

La Virgen dice Cornelio A. Lapide, recibió siempre atentamente la voluntad y la gracia de Dios y cooperó á ella igualmente, de modo

que si recibía como mil, hacía también un acto intenso como mil y esto continúa y asiduamente.

Ved ahí dice el citado Almeyda muchos grados de merecimiento en cada palabra, en cada deseo, en cada obra de esta feliz criatura que fué siempre creciendo más y más en el aumento de gracia sobrenatural y en la abundancia de dones celestiales. Es que María tiene sus límites con la divinidad. Fué digna Madre de Dios y en esto, está dicho cuanto pudiéremos decir de su justicia y santidad. Por la unión hipostática de la persona del verbo á la naturaleza humana se hace verdadero hombre el hijo de María, el que al mismo tiempo es verdadero Dios igual al Padre. De manera que esta divina persona no se desdenó de tomar carne humana en las purísimas entrañas de la Virgen María, de vivir por espacio de nueve meses en vientre virginal y nacer de esta Señora como verdadero hijo.

Abatióse la divinidad y como se anonadó según frase de la escritura, *Semetipsum exinanivit, formam servi aniquiavit*; y al mismo tiempo exaltó la naturaleza humana, haciendo que un hombre verdadero fuese verdadero Dios, la Virgen es pues madre de Dios por la realidad de la naturaleza humana unida á la persona del Verbo. ¿Cuál pues será el valimiento de la Virgen María para con Dios, siendo una verdadera madre? Podrá el Padre Eterno que se complace tanto en aquella bendita alma, negarla alguna gracia de cuantas pida para alguno de sus devotos? Si Dios la escogió para una dignidad inefable, que esta Señora nunca pidió, ni le pasó por el pensamiento que la pudiese merecer ¿cómo la negará cosa alguna que le pida, siendo siempre incomparablemente menor? Esto supuesto como que es imposible que el Señor se olvide de los poderosos motivos y niegue á su Madre cosa alguna que pida para nosotros, particularmente cuando él mismo nos manda y recomienda tanto la veneración, el respeto y la condescendencia que debemos tener á nuestras madres. Esto no obstante puede el Señor en alguna circunstancia no condescender en lo que su Madre le pida; y es, cuando vé que nosotros no la respetamos ni amamos como á madre suya.

Empero la Virgen en sentir de la Iglesia, dice que ama á los que la aman; y San Alfonso de Ligorio dice, que la Virgen, el hacer bien, lo tiene de índole y natural inclinación y que se dá por ofendida de los que no acuden á implorar su misericordia.

Siendo pues, la verdadera devoción á la Virgen, tan necesaria para nuestra salvación, importa mucho recordar entre otros, algunos motivos que el ilustre y docto padre Señeri indica para conseguirla. Es, dice, con que se nutre esta devoción, la lección sagrada.

Motivo es: la consideración y meditar las grandezas de la madre de Dios, sus prerrogativas, sus privilegios, sus virtudes. El amor inesplicable que nos tiene acompañado de tantos beneficios grandísimos que hace llover continuamente sobre las gentes, aún las más ingratas. Del elector eximio P. Francisco Suarez, tan sabio en la escuela de la ciencia co-

mo en la de la santidad, se dice; que en las fiestas solemnes de la Virgen, gastaba dos horas continuas en estas consideraciones devotas.

Reverenciar á Nuestra Señora en sus imágenes, es también otro motivo. Santa Eduvigis duquesa de Polonia, estimaba tanto una imágenes de la Virgen que tenía en su anillo, que aún después de su muerte, no hubo modo de desasírsela de las manos. Y Ludovico Pío traía otra colgada al cuello en las batallas para su escudo, y en las cazas, para su recreo; y muchas veces mientras sus caballeros seguían con más anhelo á las fieras, él; habiéndose alejado de ellos en las selvas, se arrodillaba delante de ella: allí, en vez de hacer presa, se ofrecía á esta cazadora de los corazones, por presa perpétua. San Enrique Emperador, habiendo vivido en el mundo para demostrar con su ejemplo que el trono es capaz de recibir á un mismo tiempo la magestad y la devoción, los primeros pasos que daba siempre al entrar en cualquiera ciudad, eran el Templo más célebre que en ella hubiese de la Virgen María.

Sin duda alguna, que si mediante los auxilios divinos consiguiésemos esta devoción, viviéramos ajustados á las leyes de Dios, mediante la mediación de esta Emperatriz del cielo, abrigáramos esperanza á las promesas, que esta gloriosa Virgen vaticinó en su hermoso cántico del Magnificat. —Y su misericordia (del Señor) de regeneración en regeneración sobre los que le temen—(al Señor). ¡Oh María Santísima, ninguno puede llegar á conocer á Dios sinó por tí; ¡oh Virgen Santísima; ninguno ser salvó sinó por tí; ¡oh Madre de Dios; ninguno puede recibir gracia alguna sinó por tí; ¡oh Virgen Madre, llena de gracia. (San Germán).

F. M.



...EL DIOS PAN, HA MUERTO!!!

Es vulgarísima entre los historiadores la prueba de que todos los pueblos, cualquiera que fuese su religión, esperaban un Libertador desde el principio del mundo: y que esta expectación general, cesó á la venida de nuestro verdadero y adorable Salvador.

El cielo, la tierra, y los mismos astros, que, empezaron todos de nuevo su carrera, al nacer el que los movió al principio, dan testimonio de su paso por este valle: pero era menester que no solo la creación entera, sino también el enemigo del hombre, doblando su orgullosa cerviz diera también público testimonio de tan gran acontecimiento,

¿Cuántas veces vemos en el Evangelio á los espíritus inmundos, proclamar Hijo de Dios á Jesús? Pero era menester además, que enmudecieran Satanás y sus oráculos y que sus últimos acentos proclamasen solemnemente la divinidad de Él que les hacia callar. Plutarco, en su libro de la *Caida de los oráculos* refiere una historia maravillosa. Contaba ante varios filósofos romanos, un hombre tan grave é incapaz de mentir como Epitero padre del retórico Emiliano que; viajaba hácia Italia entre muchos pasajeros en un barco: y que una noche, cerca de las islas Equinades (1) pasaron por falta de viento junto á la isla de Paros. Acababan de cenar, cuando de repente se oyó salir de la isla una voz formidable que decía ¡Tamo! Este era el nombre del piloto que todos ignoraban. El pasmo fué grande, cuando no contestando el piloto, fué llamado por segunda y tercera vez y tuvo que contestar. Y entonces la voz le gritó. Cuando pases junto á Palodes, anunciarás que El Gran Pan ha muerto!

La confusión sobre lo que debían hacer era grande, pero Tamo se impuso á todos los pasajeros y al llegar frente á Parodes dijo: ¡El Gran Pan ha muerto!

Apenas había pronunciado estas palabras, cuando se oyó una grandísima muchedumbre que lanzaba un suspiro inmenso!!!!!!

El suceso fué divulgado en Roma, hasta que, el emperador Tiberio, hizo comparecer á Tamo; impresionándole tanto su relación, que mandó hacer las averiguaciones más exactas sobre la muerte del Gran Pan ó Dios de los dioses. Luego reunió el senado para que se le erigiese un templo; y se incomodó mucho, porque al discutirse se resolviera que habia que esperar á tener más pruebas.

Este acontecimiento se hizo aún más notable, al llegar poco después á Roma al mismo palacio del emperador, la relación oficial de la vida, milagros, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesús. Entonces el emperador se afirmó en su parecer y amenazó con su enojo á los que acusaran á los cristianos.

De modo que sin los respetos humanos á las preocupaciones paganas Jesús Cristo el Gran Pan bajado del cielo, hubiera sido proclamado por Tiberio como el Dios único por confesión y adoración del mismo infierno. *Omne genu flectatur infernorum.*

F. C.

(1) Hoy se llaman Curzolari, Paros y Antiparos.



EL HIDRO-GRAVÓMETRO PIÑÓN

(Conclusión).

El motor palanca-péndulo del Sr. Piñón es un juguete doméstico, del cual dice el inventor que obra maravillas, aprovechando la gravedad y la presión del agua que se ha de elevar; de suerte que al leer lo que él dice, no parece sino que con una impulsión ó energía pequeña que se imprime al péndulo, resulta un gran efecto, ya que aquella es grandemente ayudada ó acrecida por la gravedad de la masa del péndulo, y además por la gravedad ó presión del agua que va ascendiendo con las oscilaciones de aquél. Nosotros creemos y entendemos que esto es una preocupación del señor inventor. Ni el péndulo dá más energía que la que se le comunica por un motor ó energía inicial, y la que continuamente ó á intervalos se le aplica,—y aún ésta aminorada por el rozamiento con el punto de suspensión y por la resistencia ó rozamiento con el aire, y también grandemente quebrantada con el rozamiento en el depósito de agua, con la que ha de chocar para oscilar dentro de ella; ni la presión del agua, que va cambiando su línea de nivel con las oscilaciones del péndulo en los cangilones ó roscas, en nada ayuda á la potencia ó energía motora, y si produce solamente el hecho natural de adoptar en el líquido la horizontalidad su superficie de nivel. circunstancia, que por la presión del líquido sobre las paredes de la rosca, obliga á las válvulas á abrirse y á cerrarse, antes y después de alcanzar su nivel el paso á través de las mismas. Es, pues, el aparato Piñón, un aparato que, á pesar de su forma de cruz, no obra ninguna maravilla; no aprovecha la gravedad como potencia, ni tampoco como potencia la presión de los líquidos, sino que necesita un motor inicial, repetido ó continuado, mayor que el efecto que produce, ó resistencia que vence, con la pérdida de potencia consiguiente á los rozamientos antes dichos, y el choque ó rozamiento con el líquido del depósito, que es considerable y casi completamente perdido.

El aparato Piñón tiene ó ha de tener necesariamente en la práctica graves inconvenientes, por ese choque con el líquido del depósito por la complicación de las dos válvulas que ha de llevar cada cangilón, una en su parte superior y otra en la inferior; todo lo cual lo hace de difícil conservación, ya que lo expone á continuas reparaciones.

Ni el péndulo, pues, ni la gravedad, en nada favorecen á la potencia; el choque ó rozamiento con el líquido del depósito es energía casi completamente perdida, y también lo es el necesario rozamiento del punto de suspensión y del aire; las válvulas son una complicación desventajosa. La figura del pozo ó depósito del agua, que se haya de elevar, ha de tener una sección horizontal rectangular considerable, ya que su longitud ha de ser algo mayor que la oscilación del péndulo, oscilación que al parecer ha de alcanzar muchos grados.

La rosca de Arquímedes es, sin duda alguna, de más ventaja, porque no tiene en ella tantos quebrantos la potencia, ni la complicación de válvulas; teniendo presente que en la rosca de Arquímedes el efecto producido necesita siempre una energía ó potencia mayor que la resistencia vencida. Las bombas y las norias ofrecen también, á nuestro entender mayores ventajas.

Lo misterioso queda, pues, desvanecido; la forma del aparato Piñón, en reposo, que puede ser simpática y seducir á muchos espíritus religiosos, no influye en nada en la cuestión de la elevación del agua. Esto creemos y entendemos; no sin alabar á Dios en su gran sabiduría y sin quererle cada vez mas por las maravillas con que se nos revela en sus obras, grande en las grandes, y más grande, á nuestros ojos, en las más pequeñas. *Maguus in magnis, máximus in mínimis.*

R. BANUS.



INFLUENCIA DE LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA EN LA CULTURA DE LOS PUEBLOS

(Conclusión)

IV.

La Instrucción primaria y la cultura religiosa

Uno de los mas grandes males que en nuestros días deploramos, es la irreligiosidad de los pueblos. En nuestro concepto, gran parte de los estragos que causa la predicación impía de unos pocos en la inteligencia de muchos, es debida á la falta de educación del sentimiento religioso y á la necesidad de instruir á los pueblos en las verdades de la Religión, firme muralla contra quien se estrellan las pasiones y causa fecundísima de prosperidad y bienestar. Los padres, en general, no pueden remediar aquel mal, ya porque necesiten ellos mismos de aquellas enseñanzas, ya también porque se sientan dominados por la pere-

za, no obstante tratarse de asunto tan digno de la mayor diligencia; tampoco los señores curas párrocos pueden dedicarse á tal enseñanza, ya por falta de tiempo, muchas veces, y por no tener á quien dirigirse, las más. ¿Qué remedio queda, pues? La instrucción primaria, y, en este concepto, es llamado por algunos el maestro auxiliar del sacerdote, en cuanto que, aplicando los principios de la educación y la instrucción al cultivo y desarrollo conveniente del sentimiento religioso se propone formar buenos cristianos, amantes del prójimo y de Dios y observantes de su santa Ley. ¿Consigue esto? En gran manera.

Es probable, y de hecho así sucede muchas veces, que al llegar el niño á cierta edad, cuando comienza á caminar por entre una sociedad que no conoce y que le ofrece mil placeres, es probable, decimos, que no practique las virtudes religiosas que aprendió en la escuela; acaso olvide las obligaciones del cristiano, pero en el fondo de su alma, aunque envuelta en cenizas, vivirá una chispa del sentimiento religioso, que, en cualquier ocasión de las muchas que las amarguras de la vida suelen ofrecernos, removerá la capa de olvido que la ocultaba y dará vida y alimentará al sentimiento religioso, por algún tiempo aletargado, no muerto.

Y no es esto solo; la influencia de la Instrucción primaria en la religiosidad de los pueblos es mas notable si se considera que, conteniendo al sentimiento religioso en sus justos límites, destierra la superstición que es el culto vicioso por exceso. El sentimiento religioso bien dirigido hace que se adore á Dios con la adoración debida; es decir, de la manera que Él quiere que se le adore, en cuanto lo permite nuestra pequeñez; porque siendo Dios el Ser infinito por esencia y siendo infinito el agradecimiento que le debemos por los favores que nos ha dispensado, el culto que le debemos había de ser infinito para satisfacer la deuda infinita, que, desde que vemos la luz de la vida, contraemos con El.

La educación del sentimiento religioso y la instrucción en las verdades eternas destierran esas preocupaciones del vulgo que tanto influyen en la moralidad. Porque la Instrucción primaria no se limita á exponer los atributos de Dios para venir en conocimiento de su esencia, en cuanto alcanza á comprenderla la inteligencia humana; no tiene por único objeto enseñar las sencillas oraciones del Catecismo; no se propone tan solo dar á conocer las obligaciones del cristiano, enseñándole lo que ha de creer, lo que ha de obrar, lo que ha de pedir y lo que ha de recibir, va mas allá, lleva al alma la convicción de las perfecciones del Supremo Hacedor y de la necesidad de la existencia de los premios y castigos en la otra vida, cosa no muy difícil de conseguir tratándose de niños en cuyo corazón, que no conoce las ambiciones y vicios de los hombres, no tienen cabida el ateísmo y la incredulidad.

El niño oye con placer y graba en su alma las virtudes que adornaron á la Madre de Jesús, se extasia contemplando á Este reclinado en un establo, se encanta con la narración de los memorables acontecimientos de la vida del Salvador, gusta de los actos de piedad y religión

y siente el deseo de ser bueno, imitando al divino modelo de todas las virtudes. Con la habilidad del que está poseído de la ciencia pedagógica, se pueden obtener en este punto maravillosos resultados, no solo del momento sino trascendentales á todas las edades de individuo.

Esta es la influencia de la Instrucción primaria, que se ve mas palpable al comparar al hombre educado en una escuela *laica* con el que ha recibido la savia fecundante de la educación católica; aquel siente en su corazón un vacío que no pueden llenar ni la ciencia que posee ni la que puedan ofrecerle abultados volúmenes; aquel vacío subsiste, y es que lo que su razón no posee la naturaleza lo publica con elocuente lengua. En cambio, el segundo, que acaso no será tan *ilustrado*, conoce y cree los misterios de la Religión; ama á Dios y espera en su misericordia infinita, é ilustrado acerca de la consecución de su fin, camina satisfecho por los senderos de la perfección cristiana; es feliz, cuanto se puede ser en esta vida y, aun en medio de las más grandes amarguras de la existencia, los consuelos de la Religión son como suave brisa que fortifica su quebrantado espíritu y le infunde alientos para proseguir hacia el límite de su destino.

V.

Conclusión

Antes de dar por terminado este trabajo, hemos de hacer una declaración que, aunque implícitamente, hemos apuntado en lo expuesto hasta ahora: si la Instrucción primaria ha de responder á su objeto, precisa que vaya informada por los principios de la Religión católica, apostólica, romana. Estos mismos principios ha de profesar el maestro de primera enseñanza, en armonía con la aptitud y vocación suficientes para desempeñar la difícil, importantísima y *mal retribuída* misión que los gobiernos, en nombre de las familias, le confían, pues, como hemos anotado en otro lugar: «un solo profesor bueno es capaz en algunos años de producir beneficios inmensos á un país.» El calificativo *bueno* tiene para nosotros en este caso valor especial, viniendo á significar que el maestro ha de ser de conducta intachable, por la gran influencia del ejemplo en los alumnos; suficientemente instruído en las asignaturas de su carrera y con la habilidad, que mucha se necesita para transmitir á los niños los conocimientos que posee, de acuerdo con la capacidad intelectual de éstos, sirviéndose en la instrucción como medio de la educación, parte la mas difícil é importante de la Pedagogía; únase á esto que sea buen ciudadano y excelente católico, y la faz de la sociedad cambiará en pocos años.

El sacerdote, el padre y el maestro son los tres mas importantes modelos de la sociedad; si no son buenos, la misma autoridad de que se ha-

llan revestidos será causa de funestos resultados en todos los órdenes sociales; en caso contrario, el individuo se regenerará, y con él la familia, llegándose á formar un Estado cuya cultura en los órdenes moral, intelectual y religioso será fuente abundante de prosperidad y bienestar.

Es, pues, de todo punto necesario atender á las necesidades de la Instrucción primaria que, en nuestra nación, no se encuentra por desgracia á la altura de su trascendental importancia; fórmense buenos maestros, ábranse muchas escuelas, atiéndase con preferencia á otras clases á la del Magisterio primario, y los benéficos resultados de la educación é instrucción no tardarán muchos años en dejarse sentir.

Así lo ha comprendido, sin duda el ilustrado centro que ha propuesto para su desarrollo el presente tema, dando con tan noble iniciativa gallarda muestra de ilustración y patriotismo. El porvenir de España está en las escuelas de primera enseñanza, el maestro posee el secreto de la felicidad de los pueblos, pero entiéndase que, como ha dicho un notable escritor contemporáneo, «no hay pedagogía en el mundo que no necesite del apoyo de la oración, santo reclamo del alma que atrae sobre ella la gracia. Porque podrá una acertada dirección modificar y domar á una naturaleza, mas transformarla de mala en buena solo lo puede aquel precioso don del cielo que constituye la vida del alma.»

A. CREMADES BERNAL.



MISCELANEAS

El Noticiero del día 11 del corriente publica el siguiente suelto:

«A las nueve de la noche del día de mañana y en el Teatro Circo Alicantino, se celebrará una velada de propaganda librepensadora y republicana, en la que hará uso de la palabra D.^a Belén Sárraga de Ferreiro, directora del semanario *La Conciencia Libre*, que se publica en Valencia.

La comisión organizadora de la referida velada ha tenido para con nosotros la galantería de invitarnos al acto, lo cual agradecemos.»

No hemos podido resistir la tentación de transcribirlo para que aprendan nuestros lectores el arte del pasteleo. Bien, querido colega; gran procedimiento para estar bien con todos.

La función celebrada el último domingo en el teatrillo del Círculo Cático, fué interpretada bastante acertadamente por los jóvenes aficionados del cuadro dramático, si bien no estuvo lo concurrida que en los domingos anteriores á causa de lo desapacible de la noche. Mañana, á la hora de costumbre, se verificará otra cuyo programa no dudamos que agradaará á los asíduos circunstancias que allí concurren.

* * *

Hemos oido quejarse muy fundadamente á algunos respetables sacerdotes de esta población de la manera tan grosera y despiadada como fueron tratados en la noche del viernes de la semana anterior por una mujer cuyo nombre no queremos citar ni debemos recordar tan solo, mujer que sin duda, fiada en la impunidad en que quedarían sus insolentes diatribas, se atrevió con lo más sagrado y que más respeto merece, y á la sombra de una mentida libertad, no perdonó medio alguno para zaherir á dignísimos institutos calumniando á altas dignidades de todos los órdenes, sin que nadie pusiera veto á sus desmanes. ¿Es que ya no hay leyes en lo humano para castigar desafueros de tal índole ó es que yá se puede vilipendiar sin el condigno castigo todo lo que es garantía de la paz, el orden y el bienestar?

* * *

En Pego se ha bendecido con toda solemnidad una campana con destino á la ermita de San José, costeadá por los vecinos de la partida y merced al celo infatigable del Pbro. D. Fernando Moncho, habiendo actuado en calidad de padrinos, D. Pascual Bañuls Torres y D.^a Ana María Tomás Verdú, de 82 y 93 años respectivamente.

* * *

Después de algunos días de permanencia en esta capital, el martes último salió para Orihuela, nuestro activo corresponsal en aquella ciudad D. Enrique Tormo.

* * *

En la iglesia de Santamaría de esta ciudad siguen verificándose con gran solemnidad los ejercicios del mes de María.

* * *

En el tren mixto de Valencia del domingo último salieron de esta capital los señores comisionados por la Asociación de la vela nocturna al Santísimo Sacramento, para asistir á la gran peregrinación organizada en Castellón con motivo de la visita á la sagrada cripta de Villarreal donde se conserva el cuerpo de San Pascual Bailón, patrono universal de dicha Asociación. Los peregrinos de Alicante que entre otros muchos podemos citar á nuestros amigos D. José J. Sandoval, D. Francisco Alberó, D. Antonio Visconti, don Miguel Mira, D. Francisco Cano y D. José García Die, han regresado de su cristiana expedición altamente complacidos por las atenciones recibidas en Villarreal y en los demás puntos visitados. En el próximo número tendre-

mós el gusto de publicar detallada reseña que uno de los peregrinos nos envía para dar cuenta á nuestros lectores.

* *

El próximo lunes, 22 de los corrientes, á las nueve de la mañana tendrá lugar en la iglesia de San Roque, residencia del benemérito instituto religioso de las Siervas de Jesús, una notable solemnidad á que tendremos el gusto de asistir, Dios mediante. Se trata de la profesión de las hermanas Sor Belén y Sor Felicia; de la residencia de esta ciudad, y Sor Buen Consejo y Sor Sofía, de la de Cartagena, apadrinadas respectivamente por la Sra. D.^a Manuela Pérez, viuda de Fernández; Srta. D.^a Concepción Gutiérrez, Sra. D.^a Herminia Pastor de Such y Srta. D.^a Remedios Carratalá. Oficiará el M. I. Sr. Abad de la Colegiata, comisionado por el Ilmo. Prelado de la diócesis, predicando el M. I. Sr. Doctoral y dirigiendo la orquesta el Sr. Villar.

Procuraremos dar á conocer á nuestros lectores tan hermoso acto, uno de los más conmovedores de nuestra sacrosanta Religión.

* *

El martes llegó á esta capital D. Ruado Valero, representante de la compañía que dirige D. Ceferino Palencia, la cual, como es sabido, ha de actuar en el teatro principal. Dicho señor se ha hecho cargo de todo lo concerniente al abono que hasta hoy ha obrado en la contaduría del teatro.

Desde Valencia envían las más satisfactorias noticias respecto á la aceptación que por parte del público han merecido todas las obras puestas en escena por la compañía Tubau-Palencia.

El éxito de la temporada ha sido tanto en la ciudad del Turia como en Madrid, la celebrada comedia que lleva por título «La Corte de Napoleón».

En dicha obra se luce lujosísimo mobiliario auténtico, riquísimo vestuario y decoraciones nuevas debidas al pincel de los renombrados artistas escenógrafos Amalio y Muriel!

El mencionado mobiliario se expondrá al público de esta capital en un lugar *ad hoc*.

El debut en Alicante de la compañía Tubau-Palencia, se ha fijado ya definitivamente para el día 22 de los corrientes.

No dudamos que la empresa, inspirada en sus propios intereses, pondrá en escena obras de reconocido fin moral.

* *

A las muchas cartas de ofrecimiento que hemos recibido en esta semana de caracterizados católicos de Alicante y pueblos de la provincia, con motivo del artículo publicado en nuestro número anterior, titulado *Jeremiadas*, hay que añadir una afectuosísima de la opulenta señora doña R. C. y A. que aún cuando nos ruega no lo hagamos público, no podemos menos que poner sus iniciales omitiendo el pueblo donde reside.

Nos ofrece la citada señora el importe de diez suscripciones y más si fuera preciso para asegurar la vida de nuestra publicación.

Como se vé claramente, el propósito de dicha señora es laudable y meritorio, pues solo el interés de que se difunda y propague la causa católica como *garantía de paz y bienestar* cual en su carta dice, le ha inducido á tan espontáneos y valiosos ofrecimientos.

Nosotros, desde el fondo de nuestros corazones, agradecemos en lo que valen sus bellos sentimientos de religiosa piedad y los de los firmantes de las demás cartas; pero en pro de los intereses de la religión nos hemos propuesto sufrir toda clase de sacrificios y llevamos con gusto el que nuestro periódico nos origina ó pueda originarnos, razón por la que no podemos aceptar tales dádivas por lo menos en el día de hoy en que nuestro periódico va *tirando* y Dios mediante *tirará* y dará en el blanco, pese á quien pese.

* * *

Como dijimos en nuestro número anterior, mañana domingo se celebrará en el Monasterio de la Santa Verónica la función anual á la Santísima Faz de Nuestro Redentor Jesús costeada por las operarias de la fábrica de tabacos en memoria del incendio ocurrido en dicho establecimiento el año 1844.

Dirigirá la orquesta el notable maestro D. Ernesto Villar; oficiará el canónigo de la Colegial D. Antonio de P. Ibáñez y el sermón estará á cargo del ilustrado orador D. Rafael Borrás, Vicario de Santa María.

SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

En San Nicolás.—A las siete y media misa de la Virgen, con renovación de las Sagradas especies y bendición del Santísimo Sacramento, y á las ocho y media la misa de gloria solemne con los oficios propios del día, procesión y bendición de la pila bautismal. Por la tarde á las cuatro vísperas y completas y á las cinco y media continúa el ejercicio del mes de María.

En Santa María.—A las ocho misa de renovación y salve á la virgen. Por la tarde á las cinco y media los ejercicios de las flores de Mayo.

En la Misericordia.—A las seis de la tarde prosiguen las flores á María cantadas por distinguidas señoritas, dirigidas por el organista de la misma señor Borrás.

En las Capuchinas.—Prosiguen las hijas de María celebrando todos los días á las siete y media de la mañana, el mes de las flores con misa rezada y demás sagrados ejercicios.

En las Agustinas.—A las cinco de la tarde los ejercicios de la Felicitación Sabatina, con salve cantada.

En las demás iglesias los cultos de costumbre.

Domingo.

En San Nicolás.—A las ocho y media misa conventual y por la tarde los ejercicios de las flores con sermón á cargo de D. Luis Maestre.

En Santa María.—A las ocho y media Tercia y Misa de Gloria con los oficios propios del día, procesión y bendición de la pila bautismal, á las cinco sigue el mes de María predicando D. José Martínez, Vicario.

En el Carmen.—A las once de la mañana se celebrará la junta reglamentaria de la Tercera Orden del P. San Francisco, bajo la presidencia del señor Rector D. Juan Bta. Domínguez, y por la tarde á las seis continúa el ejercicio de las flores predicando el citado Sr. Rector.

En la Misericordia.—A las ocho misa mayor y por la tarde á la hora de costumbre los ejercicios de María, con sermón á cargo del señor cura D. Antonio Sánchez Alcaraz.

En las Agustinas.—Segundo domingo de San Luis con manifiesto de S. D. M. El martes misa de renovación á las ocho, y á las diez misa votiva á San Juan Nepomuceno, con sermón que predicará el señor Magistral señor D. Juan Bautista Segura.

En las demás iglesias y en todos los días de la semana, los ejercicios de costumbre.

SEMENARIO CATÓLICO

Revista religiosa, científica y literaria; se publica todos los sábados con censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRICION

AL MES 0'50 PTAS.

AL AÑO 5'00 »

Anuncios y reclamos á precios económicos. Redacción y Administración en el «Círculo Católico», Mayor, 63. Horas de despacho: todas las tardes de 3 á 6. La correspondencia á su Director.

Se suscribe en las librerías de D. Pedro P. Martínez y D. Luis Parreño; en esta imprenta y en la redacción.